

CINE Y
TELEVISION

CINE Y
TELEVISION

CINE Y
TELEVISION

FREDERIC
NADAL



!!! Que suban el cine!!!

Al parecer, los del ramo de exhibición andan casi desesperados, por conseguir un aumento de las entradas en los cines. La contratación de films ha conocido alzas en los precios, los gastos generales de las empresas han aumentado, el público tiene tendencia a disminuir, y los precios por butaca se mantienen desde hace años. Curiosamente, el cine, es de las pocas cosas que no han subido, en un período de años!, aunque sean poquitos. Y aunque a los empresarios de los locales les parezcan siglos.

Nos parece muy bien, que el precio de las entradas se vea aumentado, es más lo consideramos casi necesario, para la industria en sí. El cine, es de los negocios que generalmente renta menos, en relación inversión beneficios. Los márgenes, frente a la subida de costos se van reduciendo. Los precedentes, en realidad, no hacen sino dispar las bases de partida.

Justo que los empresarios pueden salvar el año con números azules, no rozando los rojos. Justo, que frente a un aumento, estudiado, vean los empleados aumentados sus emolumentos. Justo, en que a mayor ingresos, el empresario, se decida de una vez, a dotar los

locales de una mayor confortabilidad, a tenor con el año 77 en que estamos, y no como algunos locales que aún funcionan con instalaciones de veinte y más años atrás. Cómo puede el empresario pensar en adecuar modernamente un local, construir uno nuevo, remozar el ya vetusto existente, si continuamente, se halla pasando la maroma, aunque al final y por suerte no llegue al vacío. Por suerte para él, y para los aficionados, lógicamente.

Pensamos, creemos y deseamos, que el exhibidor nos ofrezca, películas más recientes, que se arriesgue a contratar cabeceras de lote, que films de envidia, no sean arrinconados por falta de una entente entre distribuidor y exhibidor a la hora de los porcentajes o los tantos alzados. Que el negocio permita cambiar una lente cuando la opacidad de ésta sea ya evidente en el traspase de las imágenes, que en los locales exista una temperatura contrapuesta al clima de la calle en las diversas estaciones del año.

Si para que ello se consiga, la solución está en la subida de los precios de las butacas, ¿qué suban, pues el cine!



Concluyeron dos series

Cuando escribimos esto, acabamos de contemplar el último capítulo de «La señora García», ya el lunes se despidió «Paisajes con figura», de Gala, y un domingo de éstos concluirá también «La saga de los Rius». Concluyeron pues dos y serán tres. Cabe preguntarse cuáles serán los espacios que les sucederán. ¿Qué sorpresas nos depararán los genios de la casa de Prado del Rey?

No es cuestión ahora de reincidir lo que ya hemos escrito muchas veces sobre lo que nos parecían las series de Gala, Marsillach y Vila Sanjuan, por

aquel orden las situáramos. «Paisajes», sabe a poco, con este adiós, que esperemos no sea para siempre, aunque le cambien el título, ya que según parece el célebre comediógrafo está preparando otra serie, con García Lorca, en medio. De Marsillach, pues ni fu ni fa, la García esa nos ha aburrido bastante, pese a sus moralejas incansables y elucubraciones metafísicas o así. Y en cuanto a «la saga», pues, salvo algunas escenas de algún capítulo, poca cosa. Lástima por I. Agustí. En fin, es la tele.

El cine de por aquí

«BATALLAS DURAS, CAMAS BLANDAS», de Roy Boulgín, en el Majestic, es comedieta agradable y de buen ver, que justifica la asistencia, de amplio consenso comercial. En el mismo local «TU DIOS Y MI INFIERNO», de Romero Marchent, con la Gadé, Analia, es bodrio melodramático, que dudamos guste al respetable, por otra parte se pasó en una de las llamadas «Semanas de Cine Español».

«LA CHICA DE LAS BOTAS ROJAS», de Jean Luis Buñuel, es el segundo, creo, film dirigido por el hijo del genial sordo de Calanda. Naturalmente, el apellido nada tiene que ver con las respectivas obras, desgraciadamente para el joven Buñuel. «SOLO OBEDECEN A SU DUE-

ÑO», es cosita para público sin demasiadas exigencias. (Cine Mundial).

«AQUELLOS CHALADOS EN SUS LOCOS CACHARROS», de Ken Annakin, es reposición que en su momento nos interesó, la obra es divertida pese a su largo metraje, con secuencias excelentes. «Canciones de nuestra vida», es la versión de estar por casa de «Erase una vez... Hollywood», compendio realizado por Eduardo Manzanos. Huir. (Cine Astoria).

«GODSPELL», de David Greene, está basada en la conocida y dulzona opereta musical, hermana menor de «Jesucristh», y que en cine aún sale perdiendo. (Cine Principal).

Harrelson's man

Es esta serie de los lunes. La cosa va de unos tíos muy majos, muy deportistas y atléticos ellos, que viajan en camioneta, que se adornan la testa con una gorrita de inefables «niños videntes», que siempre recogen unos fusiles muy especiales, que llevan pertrechos para todo tipo de escaramuzas, que lo resuelven todo, cuando ya los agentes del orden, bomberos o albañiles y carpinteros ven infructuosos sus esfuerzos. En realidad de albañiles y carpinteros no han salido aún, renunciando a su cometido, pero al paso, ya saldrá, ya.

La serie es cargante, made muy in USA. Con musiquilla de marcha triunfante y desfacedora de entuertos. Wagneriana de es-

tar por casa, cuando la escena es de romances, de onomásticas o de fiestas celebradas. Lo cierto es que ya empezamos a estar hasta el cogote de este tipo de tipos, de todas estas series que cada dos por tres pululan en derredor, que la cosa como diría «El papus», «jide» un poco. Concluyendo, que ya vale hombre, de tanta perfección. Y lo más cachondo, que cada dos capítulos, el teniente este, después de haberlo resuelto todo tan bien, aún les «canta» a sus hombres, las imperfecciones. Yo me pregunto, que si se vieran, aunque sólo fuera una vez en la pantallita, no sería ya necesario que hicieran ningún otro repaso. Jo, con «los hombres de Harrelson».